



ARQ
1497
E.1

**INFORME DE INVESTIGACION DEL PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA
PREVENTIVA Y PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO VIA MULALÓ –
LOBOGUERRERO. VALLE DEL CAUCA.**

INFORME DE INVESTIGACIÓN

LICENCIA ICANH N° 1373

**YURI ROMERO PICÓN
ARQUEÓLOGO**

BOGOTÁ, MARZO DE 2010





INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

No. de Licencia
1373

BICENTENARIO
de la independencia de Colombia
1810-2010



ICANH-130-2009

EL SUSCRITO DIRECTOR GENERAL (E) DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
En cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por la Ley 1185 de 2008 y el Decreto
Reglamentario 833 de 2002, y considerando que el interesado cumple con los requisitos exigidos por la Ley,
AUTORIZA

A: **Yuri Romero Picón** Cédula: **79.396.842**

Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológicas del proyecto titulado:

*Programa de arqueología preventiva Via Mulaló - Loboguerrero. Valle del Cauca. Etapa de reconocimiento y prospección.
las Col Ltda.*

Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el periodo
comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **20 de Noviembre de 2009**

Fecha Finalización: **20 de Enero de 2010**

EL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el
prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los
estudios científicos.

Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre:	4 Obreros	Cédula:
Nombre:		Cédula:
Nombre:		Cédula:

Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Vereda/tramo:	Pavas Vía Mulalo - Loboguerrero	Municipio:	La cumbre	Depto:	Valle del Cauca
---------------	------------------------------------	------------	-----------	--------	-----------------

Vereda/tramo:		Municipio:		Depto:	
---------------	--	------------	--	--------	--

Vereda/tramo:		Municipio:		Depto:	
---------------	--	------------	--	--------	--

Dada en Bogotá, D. C., el día: **20 de Noviembre de 2009**


DIEGO HERRERA GOMEZ
Director General

ICANH - Grupo de Arqueología / Dirección: Calle 12 No. 2- 41, Bogotá, D. C.
Teléfonos/Fax: 5619896 / 5619600 / 5619700 / Ext. 121 / Internet: <http://www.icanh.gov.co>

Introducción

El área objeto de interés se localiza en el municipio de La Cumbre, Departamento del Valle del Cauca (ver mapa anexo).

Este informe está organizado en cinco secciones. La primera, corresponde a la caracterización general precisando el área de influencia directa, suelos y geomorfología. La información se basa en el Estudio de Impacto Ambiental elaborado por lasCol (2010).

En la segunda sección se presenta la metodología con la que se inició el Programa de Arqueología Preventiva de la vía.

En la tercera sección se exponen el contexto regional arqueológico que corresponde a las investigaciones en el municipio de La Cumbre, Valle del Cauca. Este contexto permite orientar las preguntas de investigación.

La cuarta sección da cuenta de los resultados del trabajo de campo.

La quinta sección corresponde al **Plan de Manejo Arqueológico**. Este plan se presenta en forma de ficha con la recomendación de que se **monitoreen las obras civiles de construcción** a lo largo de todo el trazado.

1. Caracterización área de la vía Mulaló - Loboguerrero

De acuerdo con lasCol (2010), el proyecto de Elaboración de estudios a nivel Fase III de la vía Mulaló – Loboguerrero, se localiza en la Cordillera Occidental Andina, tiene una longitud aproximada de 31,300 kilómetros; presenta un sector inicial que recorre casi paralelo el valle del Río Mulaló, a media ladera hasta la loma denominada Cresta de Gallo (hacia el oeste-noroeste), en este sector se propone excavar el túnel “Cresta de Gallo”, el cual cuenta con una longitud de 2,6 km, y este va desde la Loma Cresta de Gallo hasta la Población de Pavas (corregimiento de Pavas) y en la misma dirección (oeste – noroeste) continúa un segundo sector, sobre una morfología suave a prácticamente plana, sobre depósitos fluviolacustres y suelos residuales asociados a la alteración de diabasas y lavas basálticas que sigue paralelo al Río Pavas el cual vierte hacia al noroeste en la cuenca del Río Bitaco, que toma rumbo hacia el norte.

Un tercer sector forma parte de la cuenca del Río Bitaco, con dirección al norte, en morfología de laderas y lomas altas sobre diabasas y lavas basálticas, las cuales están parcialmente cubiertas por suelos residuales y algunos coluviones.

Un cuarto sector se desarrolla sobre lomas altas a escarpadas generadas por diabasas y lavas basálticas, duras, entre el Río Bitaco y el contacto fallado (Falla

Dagua – Calima) entre la Formación Volcánica (Kv) con las rocas sedimentarias de la Formación Espinal (Ke), en este sector, por su difícil topografía, se contempla la construcción de un segundo túnel (Túnel Loboguerrero) de 5360 metros de longitud; finalmente, desde la zona de contacto (Falla Dagua – Calima) y hasta las afueras de la Población de Loboguerrero (al sureste) se definió un sector final de lomas bajas sobre rocas sedimentarias fracturadas, cubiertas por coluviones.

Estos macizos rocosos han sido afectados por el tectonismo regional, sus rocas presentan niveles fracturados y meteorizados; forman bloques alargados limitados por lineamientos regionales de dirección preferencial norte (N) - noreste (NE) y oeste (W) – noroeste (NW), los cuales pueden corresponder con estructuras geológicas que probablemente influirán sobre la construcción, la estabilidad, el desarrollo, la durabilidad y el costo de la vía que se propone.

Las rocas más duras que se localizan en las lomas altas, son de origen volcánico; las unidades geológicas de las laderas, de pendiente moderada suave, son sedimentarias medio blandas y volcánicas, y están cubiertas por coluviones, saprolitos y suelos residuales; a las rocas las afecta un alto grado de meteorización, especialmente en la parte media del corredor proyectado; las rocas sedimentarias y volcánicas encontradas tienen edad cretácea, las sedimentarias marinas al oriente del corredor se les asigna edad terciaria y presentan afloramientos importantes, especialmente en cercanías de la población de Mulaló.

El corredor vial propuesto tiene condiciones de vulnerabilidad para algunos cortes de taludes y en la excavación de los túneles, debido al alto grado de fracturamiento de las rocas en algunos tramos y al bajo grado de consolidación y de dureza de los materiales rocosos involucrados. Como los lineamientos regionales identificados (pueden asociarse a fallas o a contactos litológicos), puedan aumentar el grado de fracturamiento de las rocas, y las lluvias también pueden saturar los depósitos inconsolidados, es probable que se generen fenómenos de inestabilidad y desprendimientos de roca y suelos, especialmente en temporadas lluviosas prolongadas.

El corredor vial transcurre sobre rocas diabásicas y lavas basálticas duras, fracturadas y meteorizadas de la Formación Volcánica, cherts, filitas y calizas de la Formación Espinal, filitas y pizarras foliadas y meteorizadas de la Formación Cisneros (al inicio y final del corredor propuesto) y calizas y areniscas calcáreas de la Formación Vijes; estas rocas están parcialmente cubiertas por depósitos coluviales y fluviocoluviales, los cuales desarrollan morfologías con pendientes suaves, moderadas y abruptas. Los Túneles de “Loboguerrero” y de “Cresta de gallo”, se excavarán en diabasas verdes, duras, parcialmente fracturadas y meteorizadas, que tienen estabilidad y autosoporte aceptable.

1.1. Estratigrafía

Las unidades litológicas encontradas a lo largo del corredor escogido, se describen a continuación empezando por las más jóvenes a las más antiguas; estas son:

➤ Depósitos cuaternarios: Son depósitos que se distribuyen en toda la zona, y están asociados a procesos de meteorización-erosión, tectónicos, de derrubio, coluviales, fluvicoluviales y los relacionados con la dinámica de los ríos Bitaco y Dagua en la región (Ibíd.).

➤ Depósitos coluviales (Qc): Se forman en las laderas de los taludes de la zona, son depósitos sueltos a poco consolidados, generados a partir del desprendimiento de materiales provenientes de las rocas volcánicas, metamórficas y sedimentarias que dominan las zonas altas del corredor vial propuesto. Se acumulan y cubren zonas escalonadas sobre cherts, filitas y calizas de la Formación Espinal (Ke) y diabasas de la Formación Volcánica (Kv); los conforman gravas, arenas y fragmentos rocosos gruesos, contenidos en una matriz areno limosa inconsolidada. Se caracterizan por su baja cohesión y estabilidad precaria; coluviones extensos que alcanzan decenas de metros se localizaron en la parte final del proyecto, en cercanías de la Población de Loboguerrero y en el ascenso desde Mulaló a Cresta de Gallo (Ibíd.).

Cuando estos coluviones se saturan de agua, generan algunos deslizamientos e inestabilidades que ocurren en la región.

➤ Depósitos fluvicoluviales (Qfc): Ocupan las vegas y márgenes de los ríos Dagua (cuenca media), Bitaco (cuenca medio baja) y Sabaleta (cuenca baja) y por las vegas del río Mulaló. Se acumulan principalmente en cercanías a la población de Loboguerrero; este tipo de depósitos agrupan la sedimentación aluvial reciente y actual, lo mismo que la generada por coluviones relacionados con quebradas y arroyos torrenciales en los piedemontes aledaños a sus cuencas. Estos depósitos están constituidos por bloques (subangulares a subredondeados) de varios tamaños, de diabasas, basaltos, cherts, filitas y calizas; estos cantos y fragmentos están contenidos en matriz limo arenosa no consolidada (Ibíd.).

➤ Depósito Fluvicoluvial en la confluencia del Río Bitaco con el Río Dagua en la Población de Loboguerrero (Ibíd.).

➤ Depósitos fluviolacustres (Qfl): Se localiza en el Valle del Río Pavas, a lo largo del cauce medio, cubriendo los suelos residuales; se acumulan principalmente en la parte plana, y provienen de la sedimentación antigua de cuerpos de agua lacustres y de eventos fluviales. Se componen principalmente de arcillas limosas y arenosas sobre morfologías planas, que han permitido el asentamiento de la Población Las Pavas (Ibíd.).

➤ Suelos Residuales (Qsr): Es la formación superficial más abundante desde la loma “Cresta de gallo” hasta el inicio del descenso del Río Bitaco; la composición de las diabasas y lavas basálticas y las condiciones climáticas propias del bosque semihúmedo tropical a las que han sido sometidas las rocas, han generado un horizonte de meteorización que alcanza en algunas zonas más de 30 metros de espesor. El suelo residual se origina por meteorización de las diabasas y lavas basálticas ocurriendo a lo largo de diaclasas y fracturas de la roca, por lo que se produce una descomposición desigual en sectores en los que el material se puede clasificar como suelo y otros en los que se clasifica como roca, por esto es común encontrar bloques redondeados de roca fresca dentro del suelo residual. Se clasifican como de muy alta susceptibilidad a los procesos de remoción en masa, cuando han perdido su resistencia estructural causada por la deforestación y las temporadas lluviosas prolongadas (Ibíd.).

Desarrollo de suelos residuales rojizos, provenientes de la alteración de rocas volcánicas, en la zona de Pavas.

Rocas Terciarias:

- Formación Vije (Tv): Esta unidad sedimentaria de origen marino se localiza al extremo oriental del proyecto cerca de la Población de Mulaló y es explotada actualmente por la empresa Cementos Argos. Se compone esencialmente por calizas y areniscas calcáreas de color amarillo pálido, localmente muestran niveles fosilíferos; presentan dureza media y están parcialmente fracturadas y meteorizadas (Ibíd.).

Rocas Cretácicas:

- Formación Volcánica (Kv): En los sectores escogidos para construir el proyecto Mulaló – Loboguerrero, predominan rocas volcánicas de fondo marino como diabasas y lavas basálticas duras, masivas, fracturadas y meteorizadas, que dominan la mayoría de los terrenos por los que atraviesa el proyecto. Estas rocas se las encuentra desde la población de Loboguerrero hasta Mulaló y están cubiertas en parte por los depósitos cuaternarios y suelos residuales descritos anteriormente. En el sector de rocas volcánicas, en general se esperan buenas condiciones de resistencia y autosoporte de los terrenos por la alta dureza de las rocas y por su moderado grado de fracturamiento y meteorización (Ibíd.).
- Formación Espinal (Ke): Al extremo occidental del proyecto, se encontró el contacto de las rocas volcánicas con las filitas, cherts y calizas de la Formación Espinal. La Formación Espinal se ubica como una franja alargada (fin del proyecto) en la Población de Loboguerrero; son rocas sedimentarias de origen marino y se componen básicamente de cherts, grawacas, filitas y pizarras. La cercanía de la Falla Dagua – Calima, sugiere que estas rocas en su zona de

influencia presentarán, un alto grado de fracturamiento y de meteorización (Ibíd.).

1.2. Geomorfología

A lo largo del corredor seleccionado predominan condiciones climáticas de bosque tropical semihúmedo, con morfologías de pendientes suaves, moderadas y abruptas sobre depósitos coluviales, fluvicoluviales, fluviolacustres, suelos residuales, grawackas, pizarras, filitas, calizas, diabasas y lavas basálticas fracturadas y meteorizadas. Según las distintas características litológicas, morfológicas y estructurales, y teniendo en cuenta la conformación de las laderas y los taludes presentes en la zona de estudio, el área relacionada con las obras, geomorfológicamente se dividió en una Unidad de terrenos planos a ondulados (Upo), Unidad de colina montañosas denudativa (Ucmd) y una Unidad de montaña alta a escarpada (Umae).

De acuerdo con lasCol (2010), se observa la presencia de tres unidades geomorfológicas en la cuenca del Río Dagua.

➤ Unidad de terrenos planos a ondulados (Upo): Esta unidad se definió entre los 500 y 1050 metros de altura sobre el nivel del mar y agrupa las vertientes con pendientes entre los 10° y 30° que drenan hacia los ríos Dagua y Mulaló, lo que da como resultado áreas anchas y alargadas que se localizan en los cauces de los ríos y quebradas de la zona. La geoforma es generada por los depósitos coluviales (Qc), fluvicoluviales, fluviolacustres y los suelos residuales (Ibíd.).

➤ Unidad de colina montañosa denudativa (Ucmd): Esta unidad se encontró entre los 700 y los 1000 metros de altura (aproximadamente) sobre el nivel del mar y agrupa suelos residuales, filitas, diabasas y lavas basálticas duras de la Formación Volcánica (Kv), las cuales presentan cauces de quebradas con cortes de disección y con erosión de origen torrencial. En algunas zonas la presencia de las lomas onduladas modifica la velocidad de los arroyos de aguas y la erosión en unas zonas, haciendo que aparentemente se observe una menor profundidad y amplitud de los valles. Las morfologías con pendientes entre los 30° y 45° caracterizan la unidad, los terrenos muestran laderas tendidas y lomas redondeadas, sus vertientes drenan hacia los ríos Dagua, Bitaco, Sabaleta, Pavas y Mulaló generando esta unidad geomorfológica, que se localiza en la base de cerros, cuchillas y escarpes (Ibíd.).

En el sector donde finaliza el trazado propuesto, esta unidad se muestra inestable con alta susceptibilidad a los deslizamientos, desprendimientos y sensibilidad ante los cortes que se propongan. El factor desencadenante de los fenómenos de inestabilidad es el climático, y en particular las lluvias, las laderas con ángulos de inclinación altos y longitudes mayores de 100 metros así como las diabasas y demás rocas volcánicas altamente fracturadas y alteradas, facilitan que los

fenómenos de remoción se inicien. Los procesos de denudación se incrementan con la disolución - meteorización de minerales en los suelos, saprolitos y en las rocas alteradas.

➤ Unidad de Montaña Alta a Escarpada (Umae): Unidad de origen estructural que se definió después de los 700 metros hasta los 1550 metros de altura (sobre nivel del mar) en la máxima altura del área; corresponde con los terrenos cuyas vertientes muestran inclinaciones superiores a los 45° y los sectores escarpados mayores de 60°; estas pendientes no favorecen el emplazamiento de asentamientos humanos, la unidad está conformada por diabasas y basaltos verdosos oscuros duros, competentes. El paisaje es de relieve montañoso escarpado a muy escarpado; estos terrenos empinados obedecen a la litología de rocas duras, como son las rocas de la Formación Volcánica; a pesar de los numerosos y persistentes procesos erosivos, son pocos los depósitos coluviales y de ladera en esta unidad, los existentes posiblemente están relacionados con eventos tectónicos pasados, asociados al Sistema de Fallas Dagua – Calima o Cali-Patía (Ibíd.).

La unidad es drenada por los ríos Dagua, Bitaco, Pavas, Sabaleta y Mulaló y sus afluentes y quebradas tributarias, las cuales se muestran casi paralelas entre sí; la red de drenaje es de tipo arborescente con cañones profundos y angostos y es notorio el control que ejercen sobre ella las fallas y lineamientos que hacen presencia en el área.

A lo largo del corredor vial seleccionado esta geoforma se expone principalmente al occidente y al oriente del área de estudio, por Loboguerrero, la cuenca del Río Bitaco y entre Mulaló y “Cresta de Gallo”; en sectores exhibe altos escarpes, deslizamientos y cicatrices de erosión antigua y actual (sector de La Playa).

Los procesos morfodinámicos corresponden a desprendimientos de rocas y flujos de detritos provenientes de las rocas fracturadas, que se desestabilizan por la concentración de escorrentía superficial, la erosión hídrica, la gravedad y el viento, principalmente en temporadas lluviosas prolongadas (Ibíd.).

2. Metodología

Una propuesta para estudiar la espacialidad humana en arqueología y una manera de aproximarnos a la interpretación del registro arqueológico es la de la arqueología del paisaje (Criado 1999). Los paisajes están compuestos por elementos aprehensibles y mensurables que posibilitan comprender sus procesos de formación. Los paisajes no solo son constructos de las poblaciones humanas sino que son también el medio en el que esas poblaciones sobreviven y se sustentan.

Siguiendo a Anschuetz et al (2001), un paisaje no es sinónimo de medio ambiente. Un paisaje es el mundo exterior mediatizado por las experiencias subjetivas de los seres humanos, es una construcción social, una composición de ese mundo. De acuerdo con Deetz (1990: 2), el dominio paisajístico implica la existencia de una pauta de interacciones al interior de un lugar y entre lugares. Por lo tanto, las pautas que pueden observarse, tanto de restos materiales como de espacios sin evidencias, provienen de las interacciones entre el dominio de lo culturalmente organizado y las distribuciones de recursos y del espacio vital no culturalmente organizadas (Bindford 1983: 380). Los paisajes son construcciones dinámicas en los que cada comunidad y cada generación impone su propio mapa cognitivo en un mundo antropogénico e interconectado, de morfología, planificación y significado coherente (Anschuetz et al 2001: 162).

Con base en lo expuesto, toda modificación de un territorio para ocuparlo como sitio de residencia, campo hortícola, vía de tránsito, espacio ritual o cualquier otra actividad humana aprehensible y mensurable mediante el registro arqueológico, es tema de interés de la arqueología de paisaje. Asimismo, el estudio de las pautas de asentamiento, que refiere a las respuestas sociales, económicas, políticas y/o culturales de las sociedades humanas en sus interacciones con la naturaleza durante un tiempo y en un territorio determinado, puede orientarse bajo el enfoque de la arqueología de paisaje.

Sin duda, la arqueología de paisaje transita por un camino de larga duración construido poco a poco en el ejercicio de la arqueología. Un proyecto es un primer paso en esa dirección. Un proyecto permite empezar a explorar un territorio, una secuencia de proyectos ofrece una visión más amplia sobre lo que se quiere estudiar. En este sentido, un reconocimiento arqueológico en el área del proyecto vía Mulaló - Loboguerrero puede asumirse como un paso para visibilizar esta región en el contexto de la arqueología del Valle del Cauca.

El objetivo de esta investigación es el de aportar conocimiento de base sobre la arqueología de la zona, a partir de la identificación de pautas de asentamiento y el análisis de vestigios arqueológicos. Para lograr este objetivo, la investigación se basó en tres líneas de acción: la primera línea corresponde a la revisión bibliográfica sobre los antecedentes arqueológicos tanto regionales (región Calima) como locales (municipio La Cumbre) para inferir posibles escenarios de ocupación indígena, de acuerdo con las pautas de asentamiento identificadas en la región. Básicamente esta línea se desarrolla en el contexto arqueológico regional.

La segunda línea corresponde a la identificación en campo de las unidades de paisaje propicias para la ubicación de sitios de asentamientos (ej. terrazas ribereñas no inundables, cimas de colinas planas) y las modificaciones antrópicas del paisaje (ej. canales, caminos, eras de cultivos, montículos). En esta línea también juegan un papel importante los reportes de las comunidades locales sobre

hallazgos fortuitos de vestigios arqueológicos o “guacas” en términos de los campesinos. En este sentido, para corroborar o descartar la presencia de sitios arqueológicos en uno u otro sector se revisaron las áreas erosionadas y las perturbaciones antrópicas.

La tercera línea se sustenta en la **prospección** de áreas sensibles arqueológicamente cuyo método de campo se basa en la realización de apiques o sondeos arqueológicos de 30 x 30 x 60 cm de profundidad cada 15 m.

Con este procedimiento se sigue las recomendaciones del ICANH de centrar la atención en las áreas que presumiblemente se van a intervenir con obras civiles y en las que podría haber afectación de patrimonio arqueológico. En este sentido, un plan de manejo se guiaría bajo tres posibilidades: 1- Proponer rescate antes del inicio de cualquier obra si se ha ubicado un sitio arqueológico. 2- Proponer preventivamente monitoreo durante las obras civiles, sobre todo en los trazados de líneas de flujo. 3- Liberar el área porque no hay indicios de que pueda haber afectación de patrimonio arqueológico durante las obras civiles.

En la **Tabla 1** se muestran las coordenadas de los sectores de prospección arqueológica de aproximadamente media hectárea en los que se realizaron 12 apiques en cada uno. Cabe señalar que estos sectores se escogieron en las **áreas planas** sobre el trazado de la vía proyectada, donde también se realizaron los puntos de muestreo de calidad de aire, ruido y aguas durante el EIA (ver mapa anexo).

Tabla 1. Sectores de prospección

SECTOR	GEOREFERENCIACIÓN	
1	03°38'20,9"	76°29'8,4"
2	03°38'34,1"	76°29'35,9"
3	03°38'43,2"	76°29'44,5"
4	03°38'59,1"	76°30'31,5"
5	03°39'23,5"	76°31'11,2"
6	03°39'02,5"	76°31'18,4"
7	03°39'22,1"	76°32'12,2"
8	03°39'30,1"	76°32'48,0"
9	03°39'43,1"	76°33'10,5"
10	03°39'39,3"	76°33'39,9"
11	03°39'53,6"	76°33'39,1"
12	03°39'56,0"	76°33'45,0"
13	03°39'55,8"	76°39'07,2"
14	03°40'31,7"	76°35'21,4"

SECTOR	GEOREFERENCIACIÓN	
15	03°40'24,2"	76°35'56,0"
16	03°40'09,0"	76°35'10,3"
17	03°45'20,9"	76°39'44,0"
18	03°45'19,9"	76°39'27,4"
19	03°45'15,7"	76°39'20,7"
20	03°45'21,0"	76°39'44,2"
21	03°44'16,3"	76°39'52,0"
22	03°43'44,7"	76°39'58,7"
23	03°42'03,27"	76°36'39,9"
24	03°42'15,2"	76°36'41,4"
25	03°42'08,9"	76°36'43,7"
26	03°42'48,3"	76°36'43,7"
27	03°40'48"	76°35'18"
28	03°43'38,7"	76°39'12,8"

3. Contexto regional arqueológico vía Mulaló - Loboguerrero

Arqueológicamente, la región objeto de estudio se ubica en el área de dispersión del complejo de alfarería prehispánica conocido como Pavas – La Cumbre, el cual corresponde estilísticamente con la alfarería Sonso (Gahwiler 1988).

Recordemos que en el Valle del Cauca, particularmente en la región Calima, se han establecido tres grandes períodos culturales agroalfareros: el Ilima (1500 – 100 a.C.), Yotoco (100 a.C. – 1200 d.C.) y Sonso (550 – 1700 d.C.) (Cardale, Bray, Gahwiler y Herrera 1992; Salgado y Rodríguez 1995).

Los Ilima produjeron excelente alfarería con decoración incisa muy fina y el modelado de una gran variedad de formas humanas, animales y frutos. También utilizaron la pintura positiva roja o negra a manera de baño que recubre toda la vasija y pintura negativa negra sobre baño rojo, formando diseños geométricos. Los Ilima también fueron grandes orfebres y habitaron aldeas dispersas a lo largo del río Calima.

En el caso de los Yotoco, su alfarería muestra cambios significativos respecto a la de los Ilima. Durante este período, desaparecen las vasijas antropomorfas y zoomorfas decoradas con finas incisiones y se desarrolla la policromía (combinación de franjas rojas, blancas, anaranjadas y beige) en la decoración de las vasijas, así como las estilizaciones fitomorfas y las vasijas silvantes. Los

Yotoco perfeccionaron la metalurgia con fines rituales y de prestigio, la cual le ha dado renombre internacional a la región Calima.

La evidencia arqueológica muestra que hacia el siglo VI d.C. otra sociedad diferente, denominada Sonso, empezó a ocupar la región Calima, la cual llegaría a reemplazar a la sociedad Yotoco y desarrollaría su cultura en un territorio más amplio. La sociedad Sonso continuaría utilizando, al igual que los Yotoco, las cimas de las colinas como sitios de asentamientos, con viviendas de plantas circulares, ovoidales y rectangulares. Igualmente, construyeron grandes plataformas con fines posiblemente públicos. La cerámica sonso difiere notablemente de la Yotoco: desaparece la policromía y se generalizan los motivos antropomorfos estilizados, modelados y aplicados en la cerámica utilitaria. En la metalurgia también se observan cambios significativos. La suntuosa orfebrería Yotoco es reemplazada por objetos pequeños como aretes, narigueras, pectorales y colgantes zoomorfos que se caracterizan por su gran sencillez.

En la cultura Sonso son característicos los grandes cementerios localizados fuera de los sitios de vivienda en áreas planas o en las cimas de las lomas, así como también entierros aislados en las áreas de viviendas. En el período temprano de la cultura Sonso se construyeron tumbas simples de pozo rectangular, después del siglo XII se construyeron tumbas profundas de pozo rectangular con cámaras de diversas formas y tamaños. Algunos entierros de gente con mayor estatus social eran colocados en sarcófagos de madera, junto con banquitos, lanzas, dardos, hachas enmangadas y otros objetos elaborados en palma de chonta.

Durante el periodo temprano de la sociedad Sonso se desarrolló, tal como ya se mencionó, la sociedad Pavas – La Cumbre, en los actuales municipios de los mismos nombres. Arqueológicamente, el rasgo sobresaliente son la abundancia de urnas funerarias, que con el tiempo han venido a caracterizar esta región. Este patrón de enterramiento contrasta con los conocidos en las zonas aledañas que - con unas excepciones de entierros del período Yotoco- son generalmente entierros primarios, tratándose de una costumbre en una área bastante delimitada cuyo origen aún es incierto ya que es difícil definir el grado de influencia que pudieron ejercer las áreas cercanas. Como marco de referencia los investigadores han utilizado el de la región Calima (Cardale et al 1992) del que ya se mencionaron algunos rasgos.

Hay que anotar que entre las diversas costumbres de enterramiento en Pavas – La Cumbre, el entierro en urna no constituye el único patrón de enterramiento, sino el que con más frecuencia se manifiesta en esta región. Ejemplos de los tipos de urnas se aprecian en la Figura 1. La clasificación de los entierros primarios resulta más difícil por la ausencia de un ajuar funerario y material que permita atribuirlo a un estilo u obtener una fecha. Las varias clases de patrones pueden tener significado en términos socio-económicos, o puede ser que se practicaran los dos tipos de entierros en épocas diferentes (Gahwiler 1988).



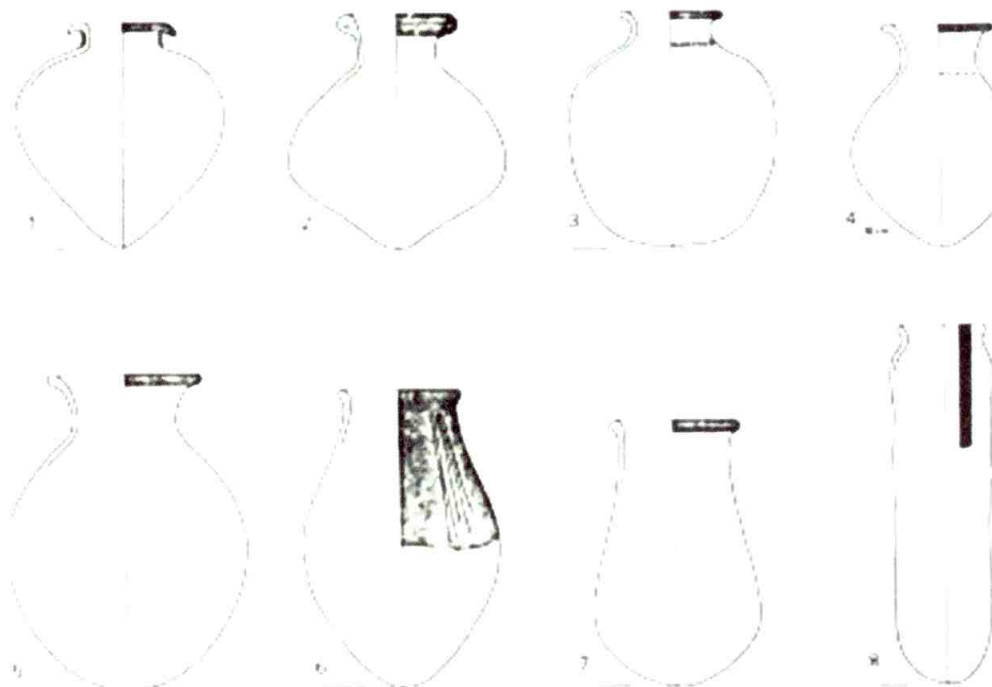


Figura 1 Tipos de urnas funerarias de Pavas (Gahwiler 1988)

De acuerdo con Carlos Armando Rodríguez, en su libro sobre los procesos culturales del Valle del Cauca, el autor se refiere a la arqueología de la región del municipio de La Cumbre, afirmando:

Dentro del complejo Sonso, la cerámica de la región la Cumbre – Pavas puede considerarse como un complejo regional. Las vasijas de cerámica que provienen de los sitios La Bolivia, La Amapola T 1, Montecito, Arboledas, Ocacha, Mozambique, La Selva, la Florida, presentan formas como: urnas funerarias de cuerpo cilíndrico y subglobular, cántaros subglobulares, cuencos, ollas-cuenco, copas, cantimploras, etc. La gran variedad decorativa incluye: pintura positiva roja zonal (borde, labio, cuerpo), pintura negativa formando diseños geométricos tales como espacios verticales y horizontales con círculos en su interior, y especialmente triángulos, diseños triangulares realizados por presión angulosa en el borde y el cuello, líneas entrecruzadas realizadas por incisión, cordones aplicados con diseños geométricos impresos, rostros humanos estilizados con nariguera circular o en forma de medialuna, cabezas humanas con tocados suntuosos, etc. (Rodríguez, 2002: 252-253).

Por otra parte, en 2005, la Fundación Wayta Pachamama inició un proyecto denominado “registro y documentación del arte rupestre en el municipio de la Cumbre, Valle del Cauca”. En esta primera fase se registraron un total de quince sitios que han sido ubicados en diferentes corregimientos y veredas del municipio. Con esto se constató la existencia de un importante complejo rupestre de yacimientos representados en rocas de diversos tamaños, en la modalidad de petroglifo.

Los motivos más representativos que se identificaron en las rocas fueron las figuras antropomorfas (personajes o deidades, chamanes, cabezas y huellas de manos); zoomorfas (aves, reptiles y mamíferos) y geométricas. Además, representaciones de viviendas, herramientas de caza y de guerra, espirales, cúpulas, morteros y posibles mapas. Incluso, se localizaron estelimorfas (soles, lunas y estrellas); pero hubo algunos motivos que no pudieron clasificarse en ninguna de estas categorías. En relación al contexto, en algunos de los sitios se identificaron asociados: afiladores, hachas y fragmentos de cerámica de tradición sonso (Gómez 2006). En la fotografía 1 se muestra uno de tales petroglifos.



Fotografía 1. Petroglifo en la ribera del río Bitacó. Municipio La Cumbre.

Con base en lo expuesto se aprecia que en la zona objeto de estudio, a pesar de las investigaciones que ha habido, aún hay grandes vacíos sobre el pasado prehispánico. Por ejemplo, es muy poco lo que se conoce sobre las pautas de asentamiento de los antiguos pobladores de la región.

4. Resultados del trabajo de campo

En el trabajo arqueológico del proyecto vial Mulaló - Loboguerrero se siguieron las actividades indicadas en la segunda y tercera línea de acción de la metodología. Al respecto cabe destacar que el terreno está bastante deforestado y erosionado, permitiendo observar la ausencia de material cerámico y artefactos líticos a lo largo del trazado. En las cimas de las colinas se realizaron apiques (siguiendo la propuesta metodológica, ver **Tabla 1**) con el fin de determinar las alteraciones intencionales características de la cultura Pavas – La Cumbre (ver contexto regional arqueológico).

A pesar de no encontrarse indicios de tumbas ni de terrazas de viviendas, no se puede descartar plenamente la presencia de alguna a lo largo del recorrido. Por lo tanto, tal como se presenta en el plan de manejo arqueológico (ver **Ficha 1**), es importante monitorear las obras de construcción de la vía.

En las **Fotografías 2 – 7** se aprecian algunos tramos intervenidos con vías existentes y aspectos del paisaje de la zona.



Fotografía 2. Tramo del trazado del proyecto vía Mulaló – Loboguerrero.



Fotografía 3. Tramo del trazado del proyecto vía Mulaló – Loboguerrero.



Fotografía 4. Tramo del trazado del proyecto vía Mulaló – Loboguerrero.



Fotografía 5. Paisaje recorrido vía Mulaló – Loboguerrero.



**Fotografía 6. Paisaje recorrido vía Mulaló
– Loboguerrero.**



**Fotografía 7. Paisaje recorrido vía Mulaló
– Loboguerrero.**

En las **Fotografías 8, 9 y 10** se muestra la labor de la prospección arqueológica.



**Fotografía 8. Prospección arqueológica
vía Mulaló – Loboguerrero.**



**Fotografía 9. Prospección arqueológica
vía Mulaló – Loboguerrero.**



**Fotografía 10. prospección arqueológica
vía Mulaló – Loboguerrero**

5. Plan de manejo arqueológico

De acuerdo con las indicaciones del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), un Programa de Arqueología Preventiva comprende un conjunto de actividades diseñadas para preservar el patrimonio arqueológico de la nación durante un lapso de tiempo determinado. En este caso, la información bibliográfica y el reconocimiento en campo sientan las bases para la formulación de un plan de manejo arqueológico.

En el caso del proyecto vial Mulaló - Loboguerrero, la normatividad sobre preservación del patrimonio arqueológico (Ley 1185 de 2008 y Decreto 763 de 2009) indica que hay que agotar todas las instancias antes de liberar completamente un área. Por lo tanto, la recomendación es monitorear la construcción de la vía. Las actividades a realizar comprenden:

- **Monitorea arqueológicamente las áreas a intervenir.** El monitoreo requiere de licencia del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y debe realizarse durante las obras para descartar plenamente la presencia de tumbas de la cultura prehispánica Pavas – La Cumbre. El informe final del monitoreo debe entregarse al ICANH.
- **Realizar una charla taller a todo el personal de obra** (calificado y no calificado) sobre preservación del patrimonio arqueológico, contemplando los siguientes aspectos:
 - Qué es arqueología
 - Importancia cultural de los vestigios arqueológicos
 - Riqueza arqueológica de la zona.
 - Acciones a seguir en caso de encontrarse vestigios arqueológicos en el área intervenida.
 - Legislación vigente.
- En caso de encontrarse hallazgos, como mínimo se debe tener en cuenta:

Evitar el saqueo por parte de los miembros de las actividades de construcción o por particulares, estableciendo las medidas de seguridad y control pertinentes.

Evitar la manipulación, rayado, marcado o cualquier tipo de afectación que pueda ejercer sobre las piezas, en el caso de hallar arte rupestre es necesario evitar la limpieza o la aplicación de pinturas sobre éstas.

No intentar una excavación arqueológica si no es realizada por un arqueólogo, puesto que un mal rescate puede dañar las piezas y se perderían datos importantes para la interpretación del sitio.

Ficha 1. Plan de manejo arqueológico

OBJETIVOS Y METAS

OBJETIVOS

Proteger el patrimonio arqueológico que pueda haber en el trazado de la vía Mulaló – Loboguerrero para dar cumplimiento a la normatividad vigente.

Implementar la debida fase de **monitoreo arqueológico** en las áreas de afectación e intervención directa.

METAS

Desarrollar las actividades de **monitoreo arqueológico** en el 100% de las áreas que sean intervenidas con obras civiles.

ETAPA DE APLICACIÓN

PRE-OPERATIVA	
OPERATIVA	
POST-OPERATIVA	

IMPACTO A CONTROLAR

Pérdida, daño y/o afectación del patrimonio arqueológico.

TIPO DE MEDIDA

PREVENTIVA	MITIGABLE	CORREGIBLE
COMPENSABLE	RECUPERACIÓN	PROTECCIÓN

ACCIONES A DESARROLLAR

- Solicitud de licencia de arqueología al ICANH
- Realización del debido **monitoreo arqueológico** en el marco del Programa de Arqueología Preventiva.
- En caso de reportar hallazgos arqueológicos (cerámica, líticos, metalurgia), se debe evitar su saqueo, comercialización o daño por parte del personal vinculado al programa o por particulares, estableciendo medidas de seguridad y control pertinentes.

Para cualquier comunicación con el ICANH se debe dirigir a: INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA, Coordinación de Arqueología y Patrimonio.

Todos los elementos o materiales arqueológicos que se recuperen en el transcurso de este proyecto, se deben depositar en un museo o casa de la cultura de la región, o, en su

defecto, deben ser entregados al ICANH. Para esto es necesario analizar la capacidad de las instituciones culturales de la zona para conservar estos elementos.

La metodología a implementar, para el desarrollo del programa de **monitoreo arqueológico** será diseñada a criterio del arqueólogo encargado para tal propósito.

LUGAR DE APLICACIÓN

Las actividades de **monitoreo arqueológico** se realizarán en el área de influencia directa del proyecto, específicamente en las áreas a ser intervenidas o afectadas por las obras civiles.

POBLACIÓN BENEFICIADA

Medio académico del Municipio de La Cumbre, Departamento del Valle del Cauca.

MECANISMOS Y ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS

Charla –taller al personal calificado y no calificado que va a intervenir en la obra y a la comunidad local.

PERSONAL REQUERIDO

Un arqueólogo y tres obreros – baquianos.

INDICADORES DE SEGUIMIENTO Y MONITOREO

CUALIFICABLES

Cumplimiento de lo establecido en la Licencia de arqueología del ICANH e Informe del reconocimiento arqueológico.

CUANTIFICABLES	(Número de áreas prospectados arqueológicamente / Número de áreas específicas a intervenir) = 100%. (Número de asistentes a las inducciones / Número de personas convocadas) = 100%
----------------	---

RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN

Instituto Nacional de Vías

CRONOGRAMA

Actividad	Tiempo en Semanas											
Prospección arqueológica por sitio definido y charla – taller.	■											
Análisis de vestigios arqueológicos.		■	■									
Elaboración informe final.				■								

PRESUPUESTO

Honorarios arqueólogo \$3'000.000 H/mes.
 Transporte y viáticos para el trabajo de campo.
 Salario obreros-baquianos \$30.000 H/día.

Bibliografía

Anschuetz, K; R. Wilshusen & Ch. Scheick. 2001. An archaeology of Landscapes: perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research* 9 (2): 152 – 197. USA.

Bindford, L. 1983. *Working at Archaeology*. Academic Press New York.

Cardale, M., W. Bray, Th. Gahwiler y L. Herrera. 1992. Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia. Fundación Pro Calima. Bogotá.

Criado, F. 1999. Del terreno al espacio: Planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. Capa 6. Universidad Santiago de Compostela.

Deetz, J. 1990. Landscapes as cultural statements. In: *Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*. W. Kelso & R. Most (Eds.). University Press of Virginia. Charlottesville.

Gahwiler, Th. 1988. Archaeological Investigations in the Pavas - La Cumbre Area. Pro Calima, Archäologisches Projekt im Westlichen Kolumbien / Südamerika, Periodische Publikation der Vereinigung Pro Calima, No. 5, Basel.

IasCol (2010). Estudio de Impacto Ambiental para el proyecto vial Mulaló – Loboguerrero, Municipio de la Cumbre, Departamento del Valle del Cauca. Ingeniería Ambiental y Sanitaria de Colombia. Bogotá. Sin publicar.

Gómez, L. 2006. Registro de las manifestaciones rupestres en el municipio de La Cumbre, Valle del Cauca. Fundación Wayta Pachamama. Cali.

Rodríguez, C. (2002). El Valle del Cauca Prehispánico. Universidad del Valle – Fundación Taraxacum. Cali.

Salgado, H. y C. Rodríguez. 1995. Diez mil años del Valle del Cauca: Una historia en construcción. INCIVA. Cali.